



2 – febrero – 2025

Misión Católica Hispanohablante de Lucerna
email: spaniermission@migrantenseelsorge-luzern.ch
Web: www.misioncatolicalucerna.ch
Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern
Tel.: 041 410 13 91

La Presentación del Señor

El aceite y el hisopo, y el Cirio Pascual estarán preparados en el centro delante altar. Llega el sacerdote, enciende su vela en el CP y da “luz” a la primera fila que, a su vez, se la transmite a las siguientes. Mientras, se canta:

CANTO DE ENTRADA

El Señor es mi luz y mi salvación,
el señor es la defensa de mi vida.

Si el señor es mi luz ¿a quién temeré?
¿quién me hará temblar?

Desde delante del altar se hace la siguiente monición:

Hace hoy cuarenta días hemos celebrado, llenos de gozo, la fiesta del Nacimiento del Señor. Hoy es el día en que Jesús fue presentado en el templo para cumplir la ley, pero sobre todo para encontrarse con el pueblo creyente. Impulsados por el Espíritu Santo, llegaron al templo los santos ancianos Simeón y Ana que, iluminados por el mismo Espíritu, conocieron al Señor y lo proclamaron con alegría. De la misma manera nosotros, congregados en una sola familia por el Espíritu Santo, vayamos a la casa de Dios, al encuentro de Cristo. Lo encontraremos y lo conoceremos en la fracción del pan, hasta que vuelva revestido de gloria.

Bendición de las candelas (manos juntas):

Oremos. Oh, Dios, fuente y origen de toda luz, que has mostrado hoy a Cristo, luz de las naciones, al justo Simeón, dignate santificar con tu ✠ bendición estos cirios; acepta los deseos de tu pueblo que,

llevándolos encendidos en las manos, se ha reunido para cantar tus alabanzas, y concédenos caminar por la senda del bien, para que podamos llegar a la luz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Recibamos con paz esta agua que nos recuerda nuestro bautismo y elevemos nuestro corazón al encuentro del Señor.

El sacerdote recorre toda la iglesia rociando las candelas con agua bendita.

Si parece oportuno hace un canto:

El Señor es mi luz y mi salvación,
el señor es la defensa de mi vida.

Si el señor es mi luz ¿a quién temeré?
¿quién me hará temblar?

El sacerdote regresa al altar y hace la oración colecta.

GLORIA

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te
alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo;
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del**

**mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la
derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo,
Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén**

1ª LECTURA

Mal 3, 1-4

Lectura de la profecía de Malaquías

Esto dice el Señor Dios:

«Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí.

De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo.

¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas.

Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Sal 24(23), 7. 8. 9. 10

***R/* El Señor, Dios del universo,
él es el rey de la gloria.**

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas:
va a entrar el Rey de la gloria. ***R/***

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso,
el Señor valeroso en la batalla. *R/*

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas:
va a entrar el Rey de la gloria. *R/*

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios del universo,
él es el Rey de la gloria. *R/*

2ª LECTURA

Heb 2, 14-18

Lectura de la carta a los Hebreos.

Lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos.

Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

ALELUYA

Lc 2, 32

Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

EVANGELIO

Lc 2, 22-40

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del Santo Evangelio según san Lucas. **Gloria a ti, Señor**

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la

muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

BENDICIÓN DE LOS NIÑOS

(Después de la homilía)

El sacerdote se coloca de nuevo delante del altar e invita a todos los niños a situarse delante del presbiterio, y con las manos extendidas hace la siguiente oración:

Señor, Dios nuestro, que de la boca de los niños has sacado la alabanza de tu Nombre, mira con bondad a estos niños que la fe de la Iglesia encomienda a tu providencia y, así como tu Hijo, nacido de la Virgen, al recibir con agrado a los niños, los abrazaba y los bendecía,

y nos los puso como ejemplo, así también, Padre, derrama sobre ellos tu bendición, para que, cuando lleguen a mayores, por su buena conducta entre los hombres, y con la fuerza del Espíritu Santo, sean testigos de Cristo ante el mundo y enseñen y defiendan la fe que profesan. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

*A continuación, todos los niños desfilan ante él y éste, mojando el dedo pulgar en el agua bendita, les hace la señal de la cruz en la frente. Mientras, si parece oportuno, se puede hacer un **canto**.*

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu,
transfórmame, Señor, con tu Espíritu,
ilumíname, Señor, con tu Espíritu,
ilumíname y transfórmame, Señor.

<Y DÉJAME SENTIR EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR.>

Resucítame, Señor, con tu Espíritu,

conviérteme, Señor, con tu Espíritu,
resucítame, Señor, con tu Espíritu,
resucítame y conviérteme, Señor.

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu,
consuélame, Señor, con tu Espíritu,
fortaléceme, Señor, con tu Espíritu,
fortaléceme y consuélame, Señor.

CREDO

**Creo en DIOS Padre
todopoderoso,
Creador del cielo y de la
tierra.**

**Creo en Jesucristo,
su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra
y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padebió bajo el poder de
Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y
sepultado,
descendió a los infiernos,**

**al tercer día resucitó de
entre los muertos,
subió a los cielos y está
sentado a la derecha de
Dios,**

**Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.**

PETICIONES

Presentamos al Señor nuestras súplicas, en medio de su templo, que somos nosotros.

1. Para que proteja a los niños y niñas del mundo de todo peligro, roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

2. Para que crezcan en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres, como Jesús, roguemos al Señor.
3. Para que bendiga a los padres, madres, educadores, catequistas..., roguemos al Señor.

4. Para que cuide y conforte a los enfermos y mayores, e ilumine sus últimos pasos por este mundo, roguemos al Señor.
5. Para que conceda la paz en el mundo, en las familias y en los corazones, roguemos al Señor.
6. Para que Cristo sea en verdad nuestra Luz y nuestra Salvación, roguemos al Señor.

Dios, Padre nuestro, escucha nuestras súplicas, que hace tuyas Jesucristo, tu Hijo, a quien tu enviaste para compadecerse de nosotros, y que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

MÚSICA AL OFERTORIO

«ORAD HERMANOS PARA QUE ESTE SACRIFICIO MÍO Y VUESTRO, Y DE TODA LA IGLESIA, SEA AGRADABLE A DIOS, PADRE TODOPODEROSO.»

LEEMOS EN EL MISAL ROMANO: El pueblo se pone de pie y responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza

y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

PREFACIO

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **En verdad es justo y necesario.**

SANCTUS

<Santo es el señor mi Dios, digno de alabanza

A él el poder, el honor y la gloria.>

<HOSANA, HOSANA, HOSANA OH SEÑOR>

<Bendito el que viene, en nombre del Señor.

Con todos sus santos cantamos para ti.>

ELEVACIÓN DEL PAN Y DEL VINO DURANTE LA PLEGARIA EUCARÍSTICA

*LEEMOS EN EL MISAL ROMANO: Muestra –el sacerdote– el pan/el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y **lo adora**, haciendo genuflexión.*

*COMENTARIO: Estas elevaciones, primero el pan consagrado y luego el cáliz, se hacen en **silencio**, el sacerdote no dice nada –**tampoco los fieles**– y simplemente levanta el pan o el cáliz para que todos lo vean y adoren **en silencio**. Las oraciones o jaculatorias con las que algunos fieles tienen por costumbre pronunciar en estos momentos **nunca deben ser pronunciadas en voz alta** para no romper el clima de silencio y adoración propio de la liturgia en estos momentos. Las **campanillas** de los monaguillos nos lo recuerdan.*

ESTEES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE»

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

**PADRE NUESTRO,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;**

**perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden;
no nos dejes caer en la
tentación,
y líbranos del mal. Amén.**

CANTO DEL CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, Cordero de Dios, tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros. Ten piedad de nosotros. (x 2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios, tú que quitas el pecado del mundo,
danos la paz, danos la paz

«ESTE ES EL CORDERO..., DICHOSOS LOS LLAMADOS A ESTA CENA»

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

CANTO DURANTE LA COMUNIÓN

1 Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga:

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS,
SONRIENDO HAS DICHO MI
NOMBRE,
EN LA ARENA HAS DEJADO MI
BARCA,
JUNTO A TI BUSCARÉ OTRO MAR.

2 Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay redes ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo:

3. Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando:

4. Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno que así me llamas:

BENDICIÓN DE SAN BLAS

Fue obispo de Sebaste de Armenia en el siglo IV. Durante la edad media su culto se difundió por toda la Iglesia. Se cuenta que San Blas bendijo y salvó la vida de un niño que se ahogaba por causa de una espina clavada en la garganta. Así, realizamos la bendición de San Blas recordando que los santos son nuestros intercesores también para la salud física.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor. **Que hizo el cielo y la tierra.**

Oremos. Te alabamos Dios, Padre nuestro, Señor de nuestra vida, y te pedimos: Bendice ✠ estas velas y concede tu ayuda a cuantos se han reunido en honor de San Blas. Protégelos de la enfermedad y de todo mal, y condúcelos sanos a través de todos los peligros de la vida. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Por intercesión de san Blas, el Señor os guarde de las enfermedades de garganta y de todo mal. En el nombre del Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo. **Amén.**

CANTO FINAL

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás,
contigo por el camino, Santa María va.

<VEN CON NOSOTROS A CAMINAR, SANTA MARÍA VEN.>

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca Tu mano al que contigo está.

Domingo 9 de febrero: 5° domingo del Tiempo Ordinario, C.

Eucaristía en KREUZKAPELLE (**Sursee**): **9:00**;

en MARIAHILF (**Lucerna**) a las **11:00**; en Gut Hirt (**Zug**) a las **19:30**.

Mittwoch, 12. Februar: Mittwoch, 5. Woche im Jahreskreis – Jahr I.
Eucharistiefeier um 17:30 Uhr in Mariahilf.

Jueves 13 de febrero: Jueves de la 5ª semana TO, año impar.

En MARIAHILF (**Lucerna**) a las **17:30**: Eucaristía y Exposición-Adoración.

Sábado 15 de FEBRERO: Vísperas del 6° domingo del Tiempo Ordinario, C.

En STA. ANNA KAPELLE (**Baar**), Eucaristía a las **18:00 h**.

Domingo 16 de FEBRERO: 6° domingo del Tiempo Ordinario, C.

Eucaristía en **Sursee**: **9:00**.

En MARIAHILF (**Lucerna**) a las **11:00**.

Mittwoch, 19. Februar: Mittwoch, 6. Woche im Jahreskreis – Jahr I.
Eucharistiefeier um 17:30 Uhr in Mariahilf.

Domingo 23 de febrero: 7° domingo del Tiempo Ordinario, C.

Eucaristía en KREUZKAPELLE (**Sursee**): **9:00**;

en MARIAHILF (**Lucerna**) a las **11:00**; en Gut Hirt (**Zug**) a las **18:30**.

Mittwoch, 12. Februar: Mittwoch, 7. Woche im Jahreskreis – Jahr I.
Eucharistiefeier um 17:30 Uhr in Mariahilf.

